



PEGASO
A.D. GRUPO MONTAÑA

MEMORIA DE ACTIVIDAD

Ruta del Quijote

Sección BTT

DATOS PRINCIPALES

Fecha: Del 8 al 10 de Noviembre 2025

Lugar de realización: Comarca de La Mancha

Número de participantes: 15

Transporte: Vehículos particulares

Alojamiento: Hotel Hidalgo Quijada, Las Tablas y Hotel Guadiana

Coordinador/a: Antonio Oñate

Descripción de la actividad:

Esta actividad cicloturista se desarrolla en tres etapas: Alcázar de San Juan-Daimiel, Daimiel-Ruidera, Ruidera Alcázar de San Juan. En todas ellas se hacen paradas en zonas emblemáticas como las Tablas de Daimiel, Las Lagunas de Ruidera y los Molinos Manchegos de Herencia y Alcázar..

Viernes 7 de Noviembre

Se había reservado un alojamiento en el Hotel Hidalgo Quijada de Alcázar de San Juan para poder así iniciar el día 8 la actividad pronto y sin madrugones.

Sábado 8 de Noviembre 2025

Alcázar de San Juan-Daimiel

Después de una noche de persistente lluvia la jornada amanece con un día despejado y soleado, con el aire limpio y fresco. La salida tuvo algunas incidencias con los backpacking que nos retrasó levemente, pero el inicio fue tranquilo, por pistas rojas bien compactadas que nos permitieron progresar sin problema hasta la mitad del camino hacia Herencia. Eventualmente tuvimos un problema de rotura de cadena que se resolvió sin problema, pero que fue seguido por un páramo embarrado que nos frenó mucho en nuestra progresión, por lo que al llegar a Herencia sólo un pequeño grupo de adelantados subió (en apenas 20 minutos) a los Molinos de Herencia. Entonces, debido a las pérdidas de tiempo decidimos el grupo principal continuar hasta Puerto Lápice por carretera, cogiendo por tramos parte de la carretera antigua que se encontraba practicable paralelamente a la principal.



Desde Puerto Lápice tuvimos la suerte de discurrir ya por pista en muy buenas condiciones, incluso asfaltadas, hasta el pueblo de Villarrubia de los Ojos, donde nos reagrupamos y tomamos un almuerzo que nos permitió recuperar fuerzas y continuar en la parte final de nuestra etapa hasta las Lagunas de Ruidera. En esta parte las pistas eran de tierra compactada bien drenadas y mantenidas, entre vides y olivos. Progresivamente nuestro entorno se fue convirtiendo en bosque bajo, con más encinas y pequeños arbustos.



Una parte importante hizo una parada en las Tablas y admiró los humedales llenos de aves acuáticas, dando un punto de contraste en la vasta llanura manchega.



La bajada a Daimiel fue rápida por una carretera. Ya el día se estaba tornando frío y el sol de otoño empezaba a decirnos adiós. Salvo por las incidencias iniciales fue una jornada tranquila y alegre, que finalizamos con una buena cena antes de ir a dormir. Los 75 km no fueron muy duros aunque algo accidentados al principio todavía teníamos que prepararnos para el día siguiente, mucho más largo y exigente.

Daimiel-Ruidera

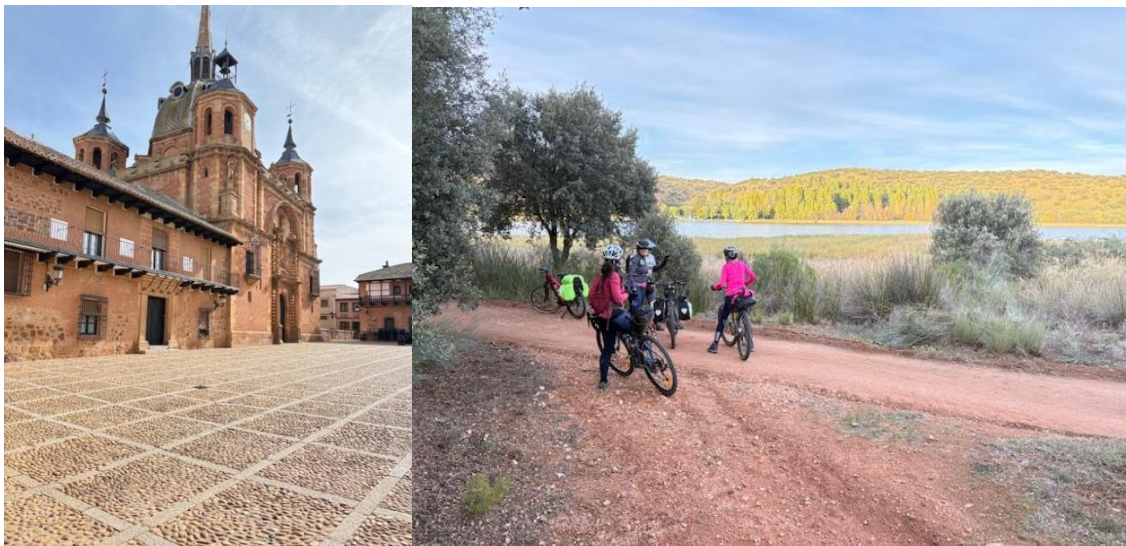


Bajar a desayunar fue algo incómodo porque el comedor era diminuto, pero por turnos pudimos desayunar bien y rápido. Esa mañana partíamos de los 3 grados así que ir a recoger las bicicletas fue la mejor manera de espabilarse. Nos juntamos para hacernos una fotografía en el Olivo Milenario de Daimiel en la plaza Principal e inmediatamente salimos del pueblo a buen ritmo. La pista que nos llevaba a Manzanares estaba bastante seca y nos permitió rodar con diligencia los primeros kilómetros. Ese día decidimos hacer dos grupos, uno que pasaría por la Motilla de Azuer y continuaría después de Manzanares hasta San Carlos del Valle y otro grupo que recortaría por la Solana para juntarnos todos en Alambra y continuar, según nuestro ritmo hasta Ruidera.



Después de cruzar mares de vides llegamos a Manzanares, donde nos reagrupamos para tomar un café.

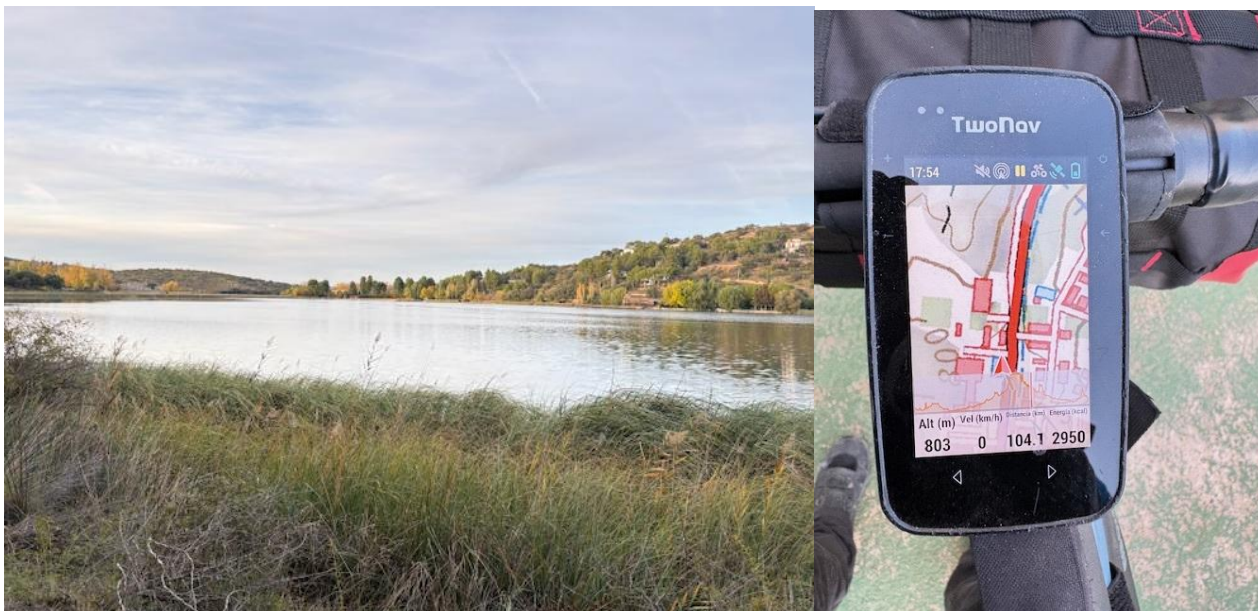
Después de un callejeo la mar de entretenido por Manzanares (una ciudad pequeña, más que un pueblo) salimos por una carretera flanqueada por árboles hacia Membrilla. En este pueblo nos separamos los dos grupos. El primero a San Carlos, más fragmentado llega, después de una larga ruta por un valle abierto hasta esta localidad, donde nos reunimos brevemente y descansamos. Continuamos porque nuestros compañeros que discurren por La Solana nos esperan el en único pueblo en alto que vamos a cruzar: Alhambra.



La llegada a Alhambra empieza ya a ser dura. Hemos pasado de los 70 km nuestras piernas acusan esta jornada tan intensa y el tener que subir a este pueblo para poder encontrar un local donde nos den de comer. El descanso fue breve para algunos y más largo para otros pero nos sirvió para recuperar fuerzas para afrontar la subida al “puerto” que nos lleva a Ruidera. Algunos vamos por unas pistas (otros directamente por carretera al Ruidera) que se van convirtiendo en sendas anchas, luego sendas e incluso trialeras mientras el paisaje abandona los cultivos para adentrarse en las dehesas y las zonas de naturaleza protegida hasta llegar a las Lagunas de Ruidera. Llegamos ya con el día avanzado y los más rezagados, que se quedaron a admirar las lagunas en su puesta de sol llegaron al hotel cuando la noche ya había



caído. Más de 100 km y 600 metros de desnivel positivo el segundo día. El descanso es más necesario que el día anterior pero el ánimo sigue alegre y ilusionado por el día disfrutado y la jornada por llegar.



Ruidera-Alcázar de San Juan



Amanecemos hambrientos y con las dos jornadas anteriores en nuestras piernas, pero el ánimo es fuerte y vamos a disfrutar del tercer día. Fresco y soleado como el día anterior. Las lagunas, que a primera hora tienen su agua más cálida que el aire se cubren de una bruma que con el sol de la mañana hace un bonito efecto.

Iniciamos la ruta y al poco vamos a admirar las Cascadas del Hundimiento, donde las lagunas se convierten en la parte final del Guadiana Alto.



Continuamos por una pista rápida que poco a poco se convierte. En una vía con fuertes desniveles, subiendo a lo largo del Pantano de Peñarroya hasta dar por una suave y rápida bajada hasta la presa y castillo del mismo nombre. Desde entonces discurrimos por una vía que bordea unas obras hidráulicas en ejecución al final del Guadiana Alto hasta llegar a Argamasilla de Alba, donde tomamos un café y hacemos un pequeño descanso antes de partir hacia la cercana Tomelloso.



Tomelloso es un pueblo casi ciudad, rodeado de viñedos e industria relacionada con el vino, situado en una llanura que invita al uso de la bicicleta para el transporte interno. En la plaza del ayuntamiento nos sorprendió un reportero de un periódico local “La voz de Tomelloso” que nos hizo una fotografía nos incluyó como evento local del día.



[El Grupo de Montaña Pegaso recorre la Ruta del Quijote y hace un alto en Tomelloso | La Voz de Tomelloso](#)

Continuamos saliendo por la parte norte del Tomelloso. Las plantaciones de vides ya se están acabando de recoger después de la vendimia y la podada de las vides para el invierno se queman inútilmente en los sembrados. Esto y una cierta cantidad de basura urbana nos ve pasar hasta una zona yerma con menor cantidad de cultivos. Algún zorro se deja ver al cruzar la pista a nuestro paso y continuamos hasta la pequeña localidad de Alameda de Cervera. Donde paramos para comer en un pequeño bar del pueblo. Con cierta celeridad un par de compañeros ya habían llegado, adelantados a Alcázar por prisas de carácter personal, pero los demás descansamos un rato, reponemos fuerzas y salvo un pequeño grupo que hace escala en los molinos de Alcázar, el resto volvemos hasta nuestro punto de origen, por una pista paralela a la autovía y rodeados de la inmensa sucesión de viñedos de la zona ya acercándose el sol desaparece en la Llanura Manchega.

Antonio Oñate 11 de Noviembre 2025